Si nunca has programado una computadora, deberías hacerlo. No hay nada que se le compare en todo el mundo. Cuando programas una computadora, ella hace *exactamente* lo que tú le dices que haga. Es como diseñar una máquina —cualquier máquina: un coche, un grifo, una bisagra neumática de puerta— usando matemáticas e instrucciones. Es asombroso en el más fiel sentido de la palabra: puede maravillarte e intimidarte.

La computadora es la máquina más complicada que vas a usar en tu vida. Está hecha con millones de transistores micro-miniaturizados que pueden configurarse para usar cualquier programa que puedas imaginar. Pero cuando te sientas frente al teclado y escribes una línea de código, esos transistores hacen lo que tú les dices.

La mayoría de nosotros nunca construirá un automóvil. Casi ninguno inventará un sistema de aviación, diseñará un edificio, planificará una ciudad.Esas son máquinas complicadas que están fuera de los límites de los que son como tú y yo. Pero una computadora, que es diez veces más complicada, baila al compás de cualquier música que tú ejecutes. Puedes aprender a escribir código sencillo en una tarde.

Comienza con un idioma como el Python, que se creó para proporcionar a los no-programadores una forma más fácil de lograr que la máquina baile al ritmo de tu música. Aunque escribas código durante un solo día, una sola tarde, tienes que hacerlo. Las computadoras pueden controlarte o pueden aligerar tu trabajo… si quieres ser el jefe de tus máquinas, debes aprender a escribir código.